

Muy íntimo

Mauro Fernández
Sexólogo



Divorcio y niños

La inmensa mayoría de los padres que comienzan a pensar en una separación se cuestiona las repercusiones que el divorcio puede generar en los hijos.

Al observar la alta frecuencia de las rupturas maritales puede ser que concluyan, equivocadamente, que esta situación no debe ser tan dañina para el infante. La verdad es que la separación de los **padres** siempre resulta nociva para los hijos. Desde luego, a veces es lo menos malo. Sobre todo cuando hablamos de parejas que viven en constante **conflicto** y, más aún, cuando las desavenencias se ventilan frente a los niños o hay violencia física o psicológica.

El dolor que puede generar presenciar insultos en los padres suele ser devastador.

El daño que provoca ser testigo de **maltratos físicos** entre los padres puede ser enorme y tener múltiples repercusiones tanto en la infancia como en la adolescencia y en la vida adulta.

En esas condiciones no cabe duda de que una separación puede ser lo menos malo para los hijos. El problema es que, con frecuencia, la **inmadurez** de los

padres es tal que, aun separados, persisten en sus enfrentamientos y en medio de esa rivalidad utilizan a los niños para lastimarse mutuamente.

Es frecuente que los padres divorciados dificulten y entorpezcan el rol de la paternidad que cada uno debe cumplir, generando un enorme impacto negativo en los hijos.

Hoy más que nunca debemos entender que con frecuencia el divorcio **no soluciona** los problemas. La verdad es que los acrecienta, sobre todo cuando de la crianza, cuidado y educación de los niños se trata.

Es crucial que las parejas comprendan la importancia de puntos comunes en el momento de separarse. Debemos evitar que las separaciones lleguen a las instancias judiciales, debemos tratar de ponernos **de acuerdo** entre nosotros, debemos evitar que mucho o poco de lo que hicimos económicamente se gaste en abogados y trámites.

Los desacuerdos en cuanto a los gastos, a la disposición de tiempo, al tipo de educación y disciplina de los hijos, deben resolverse de común acuerdo donde el bien de los hijos esté por encima de cualquier **revancha** de tipo personal.

Por eso, lo más importante es que los padres que se separan se lleven bien, que entiendan que si no tuvieron la madurez y la entereza para ser pareja, al menos tienen que dar la talla como padres.

Envíe sus consultas al email:
azulmauro@yahoo.com